

I Congreso Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades
VIII Jornadas Interdisciplinarias de Humanidades
y Ciencias Sociales del CIFYH

Autores:

Impemba, Marcelo y Suarez, Silvana

D.N.I.: 14.584.436 - 16.463.856

impemba@smandes.com.ar

silreneesuarez@hotmail.com

Facultad de Turismo. Universidad Nacional del Comahue.

Eje temático 9: Conflictos sociales, acciones colectivas y territorialidades

Palabras claves:

Desarrollo turístico - Apropiación - Territorios - Actores sociales - Conflicto.

Título de la ponencia:

Conflictividad social en el desarrollo y la apropiación turística en territorios de la provincia del Neuquén.

Resumen:

El presente trabajo forma parte del proyecto de investigación “*Procesos de configuración territorial en el desarrollo recreativo - turístico del Corredor de los Lagos*” actualmente en desarrollo, que aspira a indagar y analizar, a partir de un posicionamiento crítico y de una visión social del turismo, las complejas interrelaciones que se generan a partir de las prácticas recreativas – turísticas en las poblaciones residentes y, como estas se reproducen en un territorio.

Este marco de análisis permite entender que el turismo no remite exclusivamente a un espacio físico, constituyéndose en un campo social donde se reconocen las diferentes formas de distribución de poder, de acuerdo a las posiciones sociales construidas a partir de principios de diferenciación o distribución, no sólo de los que participan en forma directa en el turismo como los prestadores de los servicios turísticos, sino también aquellos actores sociales que intervienen en forma indirecta tanto de los sectores públicos o privados o incluso de la propia comunidad.

Los modelos de desarrollo implementados en los territorios (re) configuran las subjetividades de la población local a través de mecanismos de apropiación y representación, que coadyuvan a la construcción de un imaginario acerca del turismo sustentada en la idea de progreso económico, muchas veces relegando el

abordaje de “otras” dimensiones como son las implicaciones sociales y culturales que condicionan las prácticas cotidianas de las poblaciones residentes.

Esta visión del turismo entendido como una herramienta de desarrollo económico, está siendo impulsada en la Provincia de Neuquén por políticas públicas impuestas desde factores hegemónicos del Estado en conjunción con sectores del capital, representando una llave que abriría las puertas a la diversificación económica que sustituya la matriz extractivista dependiente de la renta hidrocarburífera, como estrategia que provea bienestar y mejores condiciones de vida, al dar respuesta a las necesidades de las poblaciones empobrecidas.

Una visión social del turismo

Este trabajo aspira entre otros aspectos a analizar e interpretar, a partir de un posicionamiento crítico y una visión social del turismo, las dimensiones menos tratadas sobre las complejas interrelaciones que se generan a partir de las prácticas turísticas y su reproducción en el territorio, considerado a este como un espacio social múltiple, diverso y complejo.

Este posicionamiento ancla sus bases conceptuales en aquellas categorías analíticas más invisibilizadas en el campo de estudio del turismo, como son el territorio, el desarrollo y la población local.

La mayoría de las investigaciones sobre el turismo se vinculan con el estudio del impacto económico que produce en una nación, estado o comunidad o las diversas relaciones que se establecen entre los componentes del “sistema turístico”¹. Por el contrario, no abundan las investigaciones que abordan las consecuencias que trae aparejado el desarrollo de actividades turísticas sobre el territorio y en la calidad de vida de las comunidades residentes.

El enfoque que ha prevalecido en los diversos estudios se ha centrado en analizar al turismo como actividad económica, lo que habilitó un tratamiento como fenómeno excepcional que en gran medida fue descontextualizado del orden social a cuya comprensión por esta misma razón poco podía aportar, ya que considera al territorio turístico como un territorio des-significado, solo un soporte donde se inserta la actividad turística.

Entonces el turismo conceptualizado desde una perspectiva que se centra en los desplazamientos no forzado de contingentes humanos a lo largo del planeta, solo es

¹ Se entiende al sistema turístico como el conjunto de elementos y sus múltiples interrelaciones, conformados por los atractivos turísticos, la oferta, la demanda y la infraestructura turística.

entendido como un fenómeno moderno reproductor de los mecanismos de la sociedad capitalista y de sus modos de acumulación, sin considerar entonces su otra vertiente que intenta profundizar en una temporalidad y contexto específico, en el reordenamiento de las prácticas culturales y la resignificación de pautas de consumo, en particular atendiendo sus efectos en la vida cotidiana de las comunidades residentes en localidades turísticas.

Reconocemos y sostenemos por un lado las fuertes implicancias económicas que tienen las prácticas turísticas, pero nuestra intencionalidad está puesta en visibilizar aquellos aspectos que hacen a las dimensiones socioculturales que se manifiestan entre los actores que configuran el territorio y en consecuencia, del proceso de desarrollo planteado a partir de las políticas públicas implementadas.

En este marco de análisis, se plantea a las actividades turísticas como hechos sociales que se desenvuelven en contextos complejos, entendiendo que el turismo no remite exclusivamente a un espacio físico y sí por el contrario, constituyéndose en un campo social donde se reconocen las diferentes formas de distribución de poder, vinculadas a las distintas posiciones sociales construidas a partir de principios de diferenciación.

En definitiva se trata de ampliar el paradigma clásico que entiende al desarrollo turístico exclusivamente sobre un soporte conocido como “geografía turística”, para retomar y reconstruir conceptos desarrollados entre otros autores por Bourdieu (1990), pudiendo describir al turismo como un sistema de interacciones en un espacio social (Posiciones sociales que se definen los unos en relación con los otros), donde se estructuran y se distribuyen las diferentes formas de poder.

En dicha estructura, las posiciones sociales que entran en juego en el hecho turístico son dinámicas, variando por lo tanto la distribución de las propiedades actuantes, y con ello el espacio social sobre el que intervienen.

Así abordado, el turismo puede constituirse en un campo social donde se superponen las diferentes formas de distribución de poder, de acuerdo a las posiciones sociales interactuantes que participan en forma directa como los prestadores de los servicios turísticos, como también reconocer aquellos actores sociales que intervienen en forma indirecta, tanto de los sectores públicos o privados y que pertenecen al conjunto denominado genéricamente como “comunidad o población residente”.

Desde la teoría de campo, el turismo puede ser abordado como un sistema

específico de relaciones objetivas entre posiciones diferenciadas, socialmente definidas e independientes de los agentes sociales. El campo turístico cuenta con reglas para su funcionamiento por medio de reglamentaciones derivadas de políticas públicas para el sector, y también aquellas no escritas en cuanto a la determinación y fijación de pautas en las formas de explotación y prestación de los servicios turísticos, su promoción y/o condiciones de comercialización (Impemba, M. y Maragliano, G., 2008).

En consecuencia, el campo turístico aquí considerado es conflictivo porque en él se desenvuelven posiciones dominantes y dominadas. Las relaciones de poder entre los sectores de una localidad turística, se resignifican en este caso a través y por medio del campo turístico e inciden en la construcción de la relación con un “otro” donde además de lo económico, intervienen aspectos que “hacen a la idiosincrasia o cultura local” y que están socialmente sostenidos desde espacios de legitimación y de aceptación.

En tal sentido, la emergencia de diversas situaciones conflictivas preexistentes al desarrollo turístico de un territorio, permiten interpretar el proceso que dio forma y significado a dichos conflictos y, analizar en consecuencia las relaciones de poder resultantes de los diversos ámbitos de la vida social, mediatizados en nuestro caso por el campo turístico que no tiene una lógica independiente y sí, por el contrario, se desarrolla y toma forma en un contexto espacio - temporal determinado.

Espacios turísticos en territorio neuquino

Siguiendo esta línea de análisis, entendemos al turismo como una práctica social que se materializa en el territorio, al mismo tiempo que está condicionada por éste. Como lo sostiene Soja en Pizzini Suárez (2008), el territorio es una construcción social que resulta de la interacción entre el espacio, el poder y el saber, subsumiendo la noción de proceso de su producción en tanto espacio de poder y objeto de apropiación y dominio de todo aquello que lo constituye como tal.

Ese espacio apropiado a partir de sus condiciones materiales y simbólicas, se constituye en territorio a partir de la representación del mismo. Existen diferentes formas de apropiación del espacio, una de ellas es la política y se la puede conceptualizar como aquella vinculada a la administración de dicho territorio, incorporando aspectos como la soberanía, la propiedad, la vigilancia y la jurisdicción.

“La propia dinámica social se refleja en el territorio, por lo tanto tiene el atributo de ser dinámico y mutable que requiere nuevas formas de organización y control

territorial, aludiendo de este modo al concepto de territorialidad variable y conflictiva como expresión de esa forma de controlar una porción del espacio. Es desde este último concepto, la territorialidad, que adquieren relevancia la pertenencia y la identidad del territorio". (Suárez 2011: 1)

Las diversas organizaciones sociales que intervienen en el hecho turístico, implican una serie de intervenciones espaciales y diferenciales, con la intención de crear, recrear y/o apropiarse ese territorio. Entonces, las diferentes territorialidades representan intereses, valoraciones, ideologías, pertenencias y/o actitudes también distintas, condicionadas a su vez por vínculos de carácter cooperativo, conflictivo o complementario.

Los modelos de desarrollo turístico implementados en los territorios han (re) configurado las subjetividades de la población local, a través de estos mecanismos de apropiación y representación ya explicitados, que coadyuvaron a la construcción de un imaginario acerca del turismo sustentada en la idea de progreso económico, muchas veces relegando el abordaje de "otras" dimensiones como son las implicaciones sociales y culturales, que condicionan las prácticas cotidianas de las poblaciones residentes de los destinos turísticos.

Como sostiene Hiernaux-Nicolas, la relevancia de la subjetividad que también construye formas de ver la realidad, presenta un poder explicativo tan intenso como el análisis positivista del turismo y, por lo tanto resulta necesario explicitar los diversos modelos turísticos, entendiéndose a estos como las múltiples formas de aprehender el acto turístico. *"Un modelo turístico es entonces una combinación de un acto y un producto turístico que puede ser generalizada como tipo ideal en un contexto dado" (...)* *"El modelo es así una referencia a comportamientos "acto-producto" que pueden ser identificados como dominante en un destino o en una región determinada". (Hiernaux-Nicolas, D. 2002: 29).*

La visión del turismo entendido como una herramienta de desarrollo desde una perspectiva económica impulsado por políticas públicas, representa una llave que abriría las puertas como proveedor de bienestar y mejores condiciones de vida, al dar respuesta a las necesidades de las poblaciones empobrecidas. *"Se esgrime el argumento que -el ingreso de divisas reduciría el déficit estructural de la balanza de pagos y equilibrando la economía, impulsando bienestar en el mediano y largo plazo-" (Capanegra, C., 2008, op. cit. Maragliano 2010: 5).*

Hasta aquí la participación del Estado en el desarrollo de la actividad turística se limitó a reproducir factores de atraktividad hacia el capital, fijando una política cambiaria y el montaje “de un clima de negocios amigable”, que atrajera inversiones mayoritariamente foráneas, incidiendo en el diseño y la aplicación de modelos de desarrollo turístico a lo largo de de la historia argentina.

Desde la provincialización de Neuquén acaecida en el año 1958² y la conformación de un gobierno provincial, se definieron distintas regiones socioeconómicas que perduran hasta la actualidad. Se divide a la provincia en polos de enclave económico en base a una especialización productivista, destinándose en particular el desarrollo turístico para toda la región sur.

Las políticas públicas impuestas en la Provincia de Neuquén desde factores hegemónicos del Estado en conjunción con sectores del capital, en consonancia con un modelo que bregaba en el desarrollismo y que ha prevalecido hasta el presente, se basó en la visión del turismo como una herramienta de desarrollo económico, representando una oportunidad para la tan anunciada diversificación económica como estrategia que sustituya la matriz extractivista dependiente de la renta hidrocarburífera. *Por otra parte y desde el punto de vista de la estructura económica, Neuquén es una provincia constituida como potencia energética a partir de la explotación de hidrocarburos e hidroelectricidad. Ello hace que la provincia dependa en gran medida de la actividad extractiva con escasas intenciones en cuanto a proyectos por parte de los distintos gobiernos provinciales de promover otros sectores productivos, los cuales poseen una baja participación en el total provincial. Hasta ahora no se ha producido alguna diversificación en una economía tan dependiente del sector primario.* (Radovich J. C., 2013: 26)

Con el desarrollo de la actividad turística como rama central de la economía de ciertas regiones de la provincia, se reprodujeron las mismas condiciones y se profundizaron las estrategias trazadas desde el poder político-económico, que reforzaron la política de privatización del suelo y sus habitantes.

Los integrantes de los diferentes estamentos oficiales, en forma asociada con las distintas organizaciones no gubernamentales o empresariales relacionadas con la actividad turística, en su avance desarrollador turístico e inmobiliario, reconstruyeron

² La sanción de la Ley 14.408, por la cual se provincializó los hasta ese momento territorios de Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Formosa fue sancionada el 15 de julio de 1955, pero recién entraría en vigencia en el año 1958, como consecuencia de la autodenominada Revolución Libertadora que en el mes de septiembre del mismo año derrocó al general Juan Perón.

una “frontera interna”, que delimitó aún más y acentuó un proceso de estigmatización y posterior segregación de sectores de su población, en particular de ascendencia criolla y/o mapuche, que habitan en la zona rurales pero también en los límites de la ciudades turísticas.

Para las comunidades criollas y mapuche el turismo avanzó lentamente hasta consumarse sobre sus territorios y generó profundos cambios en sus dinámicas, tanto de índole familiar como comunitaria.

Ante este proceso que produjo la imposición de modificaciones o el paulatino reemplazo en sus prácticas socioeconómicas, por modalidades productivas que requirieron la asimilación y posterior reconversión de la mano de obra indígena o criolla.

Como contrapartida, la *territorialización* representó la condición básica para la construcción de identidad y diferenciación social, pero también para posicionarse frente al desarrollo turístico.

No cabe duda que, en las últimas cuatro décadas del siglo XX, las reivindicaciones de los derechos territoriales sirvieron de base para estructurar los reclamos de los movimientos sociales campesinos latinoamericanos. En el caso específico de los pueblos indígenas, los conceptos de territorio y el de territorialidad, junto a los de identidad cultural, recursos naturales, organizaciones sociales y control político, fueron claves para la conformación del principio de la autodeterminación. *“El centro de la demanda es mucho más amplio, de carácter cultural e implica a toda la sociedad nacional. Se trata que la sociedad y el Estado reconozcan que existen colectivos indígenas, esto es pueblos indígenas al interior de la sociedad”* (Bengoa, J., 2007: 128).

No cabe duda que, en contextos interétnicos, la emergencia de diversos conflictos étnicos y territoriales preexistentes se revitalizan como consecuencia de la expansión de la actividad turística, donde este nuevo orden comienza a construir una diferente relación interétnica como resultado de la articulación, desplazamiento, conquista y retroceso en torno a las relaciones de poder en diversos ámbitos de su vida social.

Como contrapartida, las diferentes comunidades rurales de base campesina, a partir del desarrollo turístico adquieren una visibilidad impensada anteriormente. Esta nueva situación les permite reforzar los procesos reivindicatorios y posibilitó su exposición pública como sujetos sociales.

Bibliografía:

- Arzeno, M. y Troncoso, C. (2010) "Actividades agrarias, turismo y contradicciones del desarrollo en la Quebrada de Humahuaca, Jujuy" en El desarrollo y sus lógicas en disputa en territorios del norte argentino. Manzanal y Villarreal (Org), Ciccus, Argentina.
- Bengoa, J. (2007) La emergencia indígena en América Latina. Fondo de Cultura Económica. Santiago. Chile.
- Bourdieu, P. (1990) Sociología y cultura. Grijalbo, México.
- Hiernaux-Nicolas, D. (2002) "Turismo e imaginarios". en Imaginarios sociales y turismo sostenible. Cuaderno de Ciencias Sociales 123. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Sede Académica, Costa Rica. Primera edición: octubre del 2002.
- Impemba, M. (2013) ¿Los Otros Invisibles? La cultura mapuche en el expansionismo turístico de San Martín de los Andes. 1º ed. - Córdoba: Ferreyra Editor, 2013. 228 p. ISBN 978-987-1742-37-0
- Impemba, M. (2011) "Modelos de desarrollo alternativos y los ámbitos de intervención en el medio rural. El caso del turismo" Material elaborado para el Curso de Posgrado Estrategias de Intervención y Desarrollo Comunitario. Poblaciones de baja escala en el medio rural
- Impemba, M. y Maragliano, G. (2008) "El turismo como hecho social: Una mirada desde la Sociología". U.N.Co. Documento de cátedra. Seminario Taller de Políticas Turísticas. Carrera Licenciatura en Turismo. Facultad de Turismo. Neuquén
- Manzanal, M. (2010) "Desarrollo, poder y dominación. Una reflexión en torno a la problemática del desarrollo rural en Argentina" en El desarrollo y sus lógicas en disputa en territorios del norte argentino. Manzanal y Villarreal (Org), Ciccus, Argentina.
- Maragliano, M. G. (2010) Hotel Lacar. 100 Años en la vida de San Martín de los Andes. Ferreyra Editor. Córdoba
- Radovich, J. C. (2013) "Los mapuches y el Estado Neuquino: algunas características de la política indígena." En RUNA XXXIV (1), pp 13-29, 2013 FFyL - UBA - ISSN 0325-1217 13

- Pizzini Suarez, C.E. (2008). "El tiempo situado: las temporalidades después del giro espacial", en (Des) territorialidades y (No) lugares. Procesos de configuración y transformación del espacio. Diego Herrera Gómez y C. E. Pizzini S (editores), Medellín: Universidad de Antioquia.
- Santana Talavera, A. (1994) "Prevención de efectos no deseados y su relación con la imagen vendida en la implantación del sistema turístico" en: Revista Guize 1:11-23. Asociación Canaria de Antropología
- Suarez, S. (2011) "Acerca de la construcción de los derechos sociales, económicos, culturales en el contexto de la globalización y sus implicancias en las comunidades turísticas". Curso: Territorialidades, nacionalidades y ciudadanías. La categoría espacio en la comprensión de los fenómenos sociopolíticos en América latina. Cátedra Florestán Fernández. CLACSO.
- Viola, A. (Compilador) (2000) Antropología del desarrollo: Teorías y estudios etnográficos en América Latina. Ed. Paidós.